

En el Suplemento (pp. 440-450) se da sólo un bosquejo del último capítulo. Se analizan brevemente las nociones de explicación y de prueba.

Ha de ser muy difícil usar esta "Lógica Pragmática" como manual de estudio para estudiantes de Filosofía. Sin embargo, les ha de servir para introducirse en cuestiones dejadas inexplicadamente de lado, muchas veces, en nuestros institutos de enseñanza; me refiero, especialmente, a las tratadas por Ajdukiewicz en los Capítulos III, IV y V de la tercera parte. En efecto, se encontrará allí una magnífica exposición de los métodos utilizados por las ciencias empíricas con especial referencia a la teoría sobre la medición y a los métodos estadísticos.

La presentación de esta real novedad bibliográfica ha estado al cuidado de D. Reidel Publishing Company que, como siempre, merece todo nuestro reconocimiento y admiración.

ALBERTO MORENO

LUIGI PAREYSON, *Schelling*, Marietti, Torino, 1975, 445 pp.

Friedrich Wilhelm Joseph Schelling fue una de las grandes figuras de la filosofía del siglo pasado; pensador profundo y expositor brillante, no tuvo, sin embargo, la gloria de otros filósofos que merecieron un prolongado séquito de discípulos. Su constante insatisfacción por los resultados de sus búsquedas lo llevaron a continuos cambios de dirección, al punto de que pueden distinguirse hasta cinco periodos distintos —subdivididos algunos en varias fases— en su reflexión idealista. El hecho de que su pensamiento, aun poseyendo continuidad, tuviese tantos meandros, hizo que sus amigos y discípulos (citemos a Fichte, Goethe, Hölderlin, Hegel, von Humboldt, Trendelenburg, von Savigny, Schlegel, Michelet, Strauss, Ranke, Kierkegaard, Burckhardt, Engels, Bakounin) se apartaran de él. A esto se añade el hecho de que al fin de su larga vida retornara a la fe cristiana de la que se había separado y, sobre todo, el extraordinario prestigio de su compañero de estudios y antecesor en la cátedra de Berlín, G. W. F. Hegel, que opacó el brillo de su estrella.

Sin embargo, en los últimos años se han multiplicado los estudios sobre su pensamiento, índice del interés que suscita. Esta obra de Pareyson es una reproducción actualizada del extenso artículo que publicara en la *Grande Antologia Filosofica* de la casa Marzoratti. Está compuesta por dos partes: en la primera (págs. 9-120) presenta la vida y la evolución intelectual de Schelling, con una minuciosa descripción de sus obras y una amplísima bibliografía; en la segunda (págs. 123-440) se traducen las páginas más salientes de sus libros, divididos en cinco ciclos. Aun cuando hoy contamos con importantes estudios sobre el tema, el trabajo de Pareyson viene a llenar un vacío: en efecto, hasta ahora no contábamos con una bibliografía crítica sobre este filósofo (si exceptuamos la ya anticuada de Kuno Fischer); además, la mayoría de los textos ahora presentados eran prácticamente inaccesibles (no hay edición completa de sus obras, de las que, en muchos casos, sólo existen ejemplares del siglo pasado).

Estas circunstancias hacen de este trabajo un valioso aporte a la historia de la filosofía; sobre todo porque Pareyson no se ha limitado a una presentación escueta del pensador germano, sino que la ha realizado en el marco de una interpretación lúcida y segura, indispensable en casos como el presente. Schelling mantuvo una activa presencia filosófica durante sesenta años (murió

en 1854 y sus primeras publicaciones datan de 1792), presencia, por otra parte, verdaderamente proteiforme. Cabe, pues, un cálido elogio a la editorial Marietti por habernos brindado este importante estudio antológico, acompañado del deseo de que se multipliquen las ediciones de obras similares a ésta.

GUSTAVO ELOY PONFERRADA

TEOFILO URDANOZ, *Historia de la Filosofía. IV, Siglo XIX: Kant, idealismo y espiritualismo*, B. A. C., Madrid, 1975, 650 pp.

Cuando hace poco más de cinco años falleciera inesperadamente en París el P. Guillermo Fraile, dejando inconclusa su extensa y erudita *Historia de la Filosofía*, pareció empresa inabordable la continuación de su magna obra. Hasta hubieron voces autorizadas que afirmaron paladinamente que esa labor era imposible. Sin embargo la aparición de este cuarto volumen ha dado un mentís rotundo a esos pronósticos. Gracias al lúcido y paciente trabajo del P. Urdanoz no sólo prosigue la obra, con idénticas características a las de los tres tomos anteriores, sino que ahora la exposición supera en profundidad y organicidad a las partes precedentes, en las que la abundancia de referencias opacaba la visión de conjunto.

El volumen comienza con una notable y completa presentación del pensamiento de Kant, siguiendo muy de cerca sus textos (págs. 3-131); prosigue con una admirable exposición del idealismo alemán, en la que desfilan Fichte (págs. 139-195), Schelling (págs. 195-254) y el romanticismo filosófico, religioso y jurídico que inspirara (págs. 255-284) y Hegel (págs. 284-406) con su escuela (págs. 449-495); continúa con el voluntarismo de Schopenhauer (págs. 449-495), introduce acertadamente al kraussismo (págs. 496-539), expone la tendencia hacia el realismo representada por Herbart, Fries y Bolzano (págs. 540-568), desarrolla la línea del tradicionalismo (págs. 570-602) y concluye con el espiritualismo francés, italiano e inglés (págs. 603-655).

Contrariamente a otros historiadores, Urdanoz posee un estilo ágil y agradable; aún siguiendo paso a paso las obras fundamentales de autores densos y en muchos casos oscuros, logra una presentación fluida y hasta simple, sin desmedro de la profundidad. Las páginas dedicadas a Hegel, por ejemplo, constituyen una verdadera monografía, superior a muchas de las que se le han dedicado recientemente. La presentación de la vida de los filósofos ilumina la exposición de su pensamiento y está trabajada con notable amenidad. En cada caso se hace una completa apreciación de los influjos recibidos y ejercidos, entrando en ella precisas referencias a muchos autores de menor importancia. En toda la obra campea una serena objetividad, aun cuando no se deje de lado hacer breves y oportunas observaciones críticas. La documentación es abundante y muy al día.

Para el siguiente volumen se reservan las tendencias positivistas y materialistas del siglo XIX; otros dos tomos expondrán el pensamiento filosófico del siglo XX. Todo indica que al concluir esta obra poseeremos en nuestra lengua la más completa de las historias de la filosofía, sólo comparable a la reciente reelaboración del clásico *Grundriss* de Ueberweg, realizada por Praechter, Geyer, Frischeisen-Kohler, Moog y Oesterreich y ciertamente superior a las conocidas